

# Opinión

## FSFB: más allá de la ciencia

Hernán Darío Cadavid



La Fundación Santa Fe de Bogotá (FSFB) es una institución privada, sin ánimo de lucro, cuya misión es "liderar e influir positivamente en el sector de la salud, para contribuir al bienestar de individuos y comunidades".

El acta de constitución de la FSFB fue firmada el 2 de noviembre de 1972 por sus fundadores, la señora Gloria González de Esguerra, los doctores Alfonso Esguerra F., Enrique Urdaneta H., Alejandro Jiménez A, José Félix Patiño R. y el señor Pedro Gómez V., quienes buscaban transformar el esquema unipersonal tradicional al de una institución integral en el campo de la salud.

Después de superar muchos retos arquitectónicos, logísticos, financieros y organizacionales, se inauguró en 1983 la Clínica de Urgencias (Moris y Tila Gutt), cuyo gestor fue el industrial Carlos Jaime B. Y en ese mismo año, se

inauguró el hospital de la FSFB, cuyo Presidente de la Junta Administrativa fue el señor Carlos Lleras Restrepo.

A través del tiempo se ha venido consolidando este modelo institucional gracias a la ejemplar labor del Consejo, Junta Directiva, Directores Generales, Cuerpo Médico, funcionarios y benefactores de la FSFB.

Los Directores Generales se han distinguido por sus excepcionales capacidades profesionales y cualidades humanas. Ellos son: los doctores Alfonso Esquerro (1983-1985), Roberto Esguerra (1985-1994 y 2001-2010), Julio Portocarrero (1994-2001), Juan Pablo Uribe (2011-2018) y Henry Gallardo (2018 hasta la fecha).

Más allá de cifras, tecnología, inversiones y proyectos, la FSFB es el reflejo de la evolución de valores institucionales. Estos valores como la ética, idealismo, humanitarismo, altruismo, generosidad, excelencia, honestidad intelectual entre otros, fueron ratificados por los fundadores en el año 2005. El doctor Adolfo Llinás, actual director médico, representa estos valores con determinación y amabilidad.



La Fundación Santa Fe de Bogotá es una institución que con su identidad contribuye al bienestar de los individuos y de la comunidad. La FSFB va más allá de la ciencia para lograr su misión".

También están los principios de esta institución, los cuales guían al Cuerpo Médico con un compromiso hacia el rigor científico, pero también hacia la sensibilidad humana. La FSFB genera un entorno de apoyo y tranquilidad tanto al paciente como a su familia, incluso en los casos con los pronósticos más desfavorables de la salud.

Y más allá de la cohesión entre valores y principios,

está la profunda huella social que ha dejado la FSFB en el campo de la salud y en la sociedad colombiana en el desarrollo de su propósito.

Hoy en día cada vez más organizaciones en el país han visto la importancia de definir estos conceptos (valores, principios y propósito). La FSFB los tiene impresos dentro de su esencia y los ha desarrollado con determinación. Por ejemplo el Grupo Bolívar, unos de grandes grupos económicos del país, definió su propósito superior así: "Enriquecer la Vida con Integridad".

La importancia de las grandes instituciones radica en definir y alcanzar propósitos superiores. La coherencia organizacional y la interiorización de los principios son fundamentales para cumplir con los propósitos.

La Fundación Santa Fe de Bogotá (FSFB) es una institución de salud que con su identidad contribuye al bienestar de los individuos y de la comunidad. La FSFB va más allá de la ciencia para lograr su misión.

Expresidente Asociación London School of Economics. hernandcadavid@gmail.com

## Estrategia y evolución

Carlos Téllez



El proceso evolutivo de las especies ha sido motivo de investigación por siglos, y desde su quehacer los científicos han logrado construir interesantes teorías para explicarlo.

Una de las experiencias de reflexión gerencial más interesantes que he tenido recientemente se relaciona con las lecciones que la teoría vigente de la evolución nos enseña para gestionar empresas y organizaciones en tiempos de tanta incertidumbre como los que vivimos. Ella tuvo lugar durante la sesión de cierre de la Liga de Directores, un evento para miembros de junta directiva organizado por la consultora internacional Kearney y la facultad de administración de la Universidad de los Andes desde su Centro de Estudios de Gobierno Corporativo. En una magistral disertación a cuatro manos, Silvia Restrepo, doctora en biología y vicerrectora de investigación y creación de Uniandes, junto con Veneta Andonova, doctora en estrategia y decana de la facultad de administración de esta universidad, recorrieron las bases fundamentales de la teoría evolutiva para traducirlas al ámbito de la estrategia organizacional. En esta columna comparto una breve muestra de ideas presentadas en dicho espacio, del cual estas reconocidas académicas harán una publicación que estará a disposición de todos en algunos meses, y que desde ya recomiendo.

La evolución es un proceso fascinante de cambio, que sucede sin un plan y que emprenden las especies con el objetivo de dejar lo mejor a su siguiente generación. No es el resultado de acciones repetitivas o necesariamente intencionales, y tiene lugar de manera permanente activada no por cambios abruptos en las circunstancias sino derivada de la comunicación cercana de los seres vivos con su entorno, al cual prestan atención en sus detalles. Las especies que evolucionan con éxito cuenta con miembros que son genéticamente diversos, son colaborativas buscando sinergias con otras especies, reaccionan a tiempo y tienen una alta capacidad para improvisar y adaptarse. Esa diversidad genética aumenta su capacidad sensorial respecto a su entorno y mejora las posibilidades de encontrar respuestas a sus cambios dentro de los individuos que la componen.

Vivimos un momento de "hiper-evolución", cargado de retos darwinianos que imponen la selección natural al tiempo que abren extraordinarias oportunidades. Tomando como referencia la teoría evolutiva, podríamos plantearnos preguntas como estas en empresas y organizaciones: ¿Somos lo suficientemente diversos para percibir cambios leves en el entorno y responder oportunamente? ¿Perseguimos las tendencias o ellas nos persiguen a nosotros? ¿Creemos que repetir lo que hemos hecho siempre nos hará mejores? ¿Colaboramos lo suficiente con otros actores de nuestro entorno? ¿Tenemos una estrategia flexible y una cultura de adaptación? ¿Hacemos lo básico bien? ¿Estamos dejando una mejor empresa a la siguiente generación?

Apropiar ideas de otras disciplinas nos permite resignificar nuestra experiencia y evolucionar provistos de perspectivas más diversas.

CEO de INRED

Consultor. Carlos@carlostelliez.co

## Internet satelital: solución en telemedicina

Jhon Jairo Ureña Guerrero



Sin lugar a duda, la covid-19 llegó para marcar un hito en la historia de la humanidad y una transformación sin precedentes, especialmente para el campo de la salud. Si bien la telemedicina ya era un hecho en Colombia desde el año 2010, con la emergencia sanitaria actual se aceleró la necesidad de este servicio tanto en las áreas urbanas como en las periferias: veredas, corregimientos y municipios apartados; en términos generales zonas históricamente desatendidas o de difícil acceso.

El año pasado, el Ministerio de Salud y Protección Social firmó la Resolución 2654, que busca reglamentar y modernizar la normatividad actual en materia de telemedicina, para mejorar el acceso de la población en zonas alejadas, ¿qué significa esto?

Hoy Latinoamérica tiene el 25% de los hospitales del mun-

do, la mayoría de ellos concentrados en las grandes ciudades según los últimos datos de la Federación Latinoamericana de la Industria Farmacéutica (Fifarma), lo que quiere decir que para asegurar la atención de la salud en tiempos donde la consulta presencial es una opción limitada, la telemedicina se convierte en una herramienta poderosa, especialmente para los pacientes que viven áreas remotas.

Ahora, ¿cómo conectar la telesalud a la ruralidad?

Las redes de internet satelital han sido una solución pionera y eficaz para esta necesidad esencial en épocas de pandemia. Un ejemplo claro, fue el proyecto impulsado por el Gobierno Federal de México, en el que se conectó la red de 35 hospitales públicos en tiempo récord gracias al trabajo realizado con proveedores globales de servicios de datos por satélite, junto al operador de telecomunicaciones local, con el cual también se consiguió que el personal médico evaluara radiografías de pacientes que se encontraban en áreas rurales. Igualmente sucedió en Italia, donde el De-



Desde diciembre del 2019, se habilitaron 1.300 zonas digitales de acceso comunitario a internet gratuito en las áreas más aisladas de Colombia".

partamento de Defensa de Luxemburgo usó conectividad satelital para habilitar el laboratorio móvil B-Life de la Agencia Espacial Europea, con el fin de ampliar la detección de covid-19 en algunas poblaciones como los profesionales de salud de primera línea.

Colombia no ha sido la excepción, para apoyar la iniciativa gubernamental actual del Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, desde diciembre del

2019, se habilitaron 1.300 zonas digitales de acceso comunitario gratuito en las áreas más aisladas de Colombia. Este proyecto, además de acelerar el cierre de la brecha digital en el país, llegando a zonas con desafíos geográficos complejos de atender, ha permitido que el personal médico local y la comunidad se beneficie de los servicios de atención médica remota (teleconsulta, entre otros).

En definitiva, las redes de internet satelital ofrecen mayor accesibilidad al brindar ancho de banda que puede incrementarse en condiciones críticas en cualquier lugar del mundo. Además, los servicios satelitales tienden a ser más rentables, pues el costo por bit disminuye a medida que se pueden entregar más bits de información simultáneamente; mientras que con otras alternativas se necesita de una mayor infraestructura, preparación y presupuesto, factores decisivos en un país donde solo 6 de cada 10 colombianos tienen acceso a internet según el MinTIC.